



Nota de las editoras

Laura Arese

Universidad Nacional de Córdoba

laura.arese@unc.edu.ar

Carla Galfione

Universidad Nacional de Córdoba - CONICET

carlagalfione@yahoo.com.ar

Este libro que presentamos responde a un doble desafío, uno más inmediato y contundente, otro que persiste rondándonos. Ambos tienen que ver con la necesidad de construir memoria. El primero surgió del hallazgo de un acervo que aún se multiplica: un conjunto de documentos institucionales que tienen mucho para decir sobre la historia de la Escuela de Filosofía durante la última dictadura cívico-militar. El segundo consiste en vencer cierta inclinación asentada por la costumbre que, con frecuencia, nos vuelve resistentes a pensar lo más próximo. Al franquear los armarios de nuestra institución que guardaban ese material documental, se despertó en nosotros y nosotras un interés y una intuición, aunque también una urgencia, y allí es donde la apuesta se hizo una.

Lxs filósofxs hoy somos ambiguos con el pasado de nuestro propio campo disciplinar y sus instituciones; contamos con él y lo suponemos, pero a menudo nos cuesta tematizarlo. Lo que sigue se enfrenta a esa inercia. Es producto de un trabajo que, un poco a tientas, venimos realizando estudiantes, egresadxs y docentes de la Escuela en el marco del proyecto “Improntas de la dictadura en el campo filosófico en Córdoba”, que gira en torno a lo que fue la filosofía, como institución y como saber, durante los años de la última dictadura. Se trata de un ejercicio de escritura que revisita viejos documentos para hacerlos hablar ante nuestras preguntas más próximas; nace del deseo de comprender ese pasado y de invitar a otrxs a volver a preguntarse por él.

El campo filosófico argentino no fue indiferente a la última dictadura militar. Como tantos otros ámbitos de la cultura, fue blanco de censura, persecuciones, desapariciones y exilios, al mismo tiempo

que se convirtió en espacio de enunciación de algunas voces que, con espíritu refundacional, buscaban contribuir con su propia impronta al proyecto político del gobierno militar. La Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba es un caso de estudio que permite indagar de qué manera ambos procesos transformaron el modo de producir y enseñar filosofía, en particular, en el ámbito académico. Confiamos en que el diálogo que aquí proponemos con el material de archivo recabado pueda ayudarnos a comprender, con perspectiva local, de qué manera la filosofía se configuró en relación a ese contexto socio-político complejo. Porque, aunque puede parecer que estamos ante una práctica de pensamiento que se queda al margen del espacio público, sabemos que no es así: ella trabaja con el lenguaje, con representaciones y sentidos desde los que interviene. Los documentos nos hablan de lo que la filosofía legitimada en la academia decía y habilitaba a decir en ese aciago entonces. Se trata entonces de atisbar con ellos y en ellos prácticas de enseñanza, estudio, escritura, y expresión pública. Son prácticas pasadas pero que de distintos modos llegan a nuestro presente, pues construyeron definiciones del saber filosófico, de nuestra cultura y nuestra universidad, que quedaron sedimentadas por años y aún hoy resuenan. En las páginas que siguen despunta una idea de filosofía que, aún como negación de lo que queremos o pretendemos ser, nos atraviesa.

La serie de quince documentos que elegimos reproducir en este libro es fruto de una selección realizada sobre la base de un acervo mucho más amplio de documentos consultados en distintas fuentes. La selección estuvo orientada por dos criterios superpuestos. Por una parte, elegimos aquellos que permiten recorrer distintos aspectos de la vida académica de la Escuela de Filosofía durante los años 1976 y 1980, iluminándola desde diferentes ángulos. Por otra parte, privilegiamos aquellos que no han sido hasta ahora citados en otros trabajos ni resultan de fácil acceso y que, sin embargo, son especialmente valiosos por la información que contienen. En efecto, como se verá, con la excepción de tres de ellos¹, se trata de documentos hasta

¹ Las excepciones son, de acuerdo a nuestra numeración, los documentos 1.3, 4 y 5. Respectivamente estos son: "Misión y fines de la Universidad", por Boxaidós, Caturelli, et. al., 10/1976, que se encuentra publicado con sello edi-

ahora inéditos, sólo disponibles a lxs investigadorxs en diferentes archivos. Si bien algunos, como los planes de estudio² son de fácil localización y consulta, la mayoría no se encuentran catalogados³ y su hallazgo resulta una verdadera novedad y aporte para la reconstrucción de nuestra historia institucional.

La serie está organizada en cinco conjuntos temáticos que corresponden a los cinco capítulos del libro. Cada conjunto de documentos está precedido por un Comentario, en el que las y los autores de este volumen buscan brindar algunas claves para su abordaje. Allí se proponen contextualizaciones e hipótesis de interpretación, se trazan relaciones intertextuales, se explicitan baches y lagunas en la reconstrucción, y se dejan planteadas preguntas para continuar indagando.

torial de la UNC y disponible en la Biblioteca de la FFyH, aunque probablemente existan muy pocos ejemplares circulantes; “Discurso de Jorge Rafael Videla en la apertura del Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana, 21/10/1979”, publicado en Caturelli et al. *La filosofía del cristiano, hoy*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; y 5. Gráfico “Perspectiva Sinóptica de la Historia de Filosofía”, aparecido en *Gráficos de la historia de la filosofía*, de Ismael Quiles y Estanislao McGregor, publicado por Espasa Calpe Argentina en colaboración con las Facultades de Filosofía y Teología del Colegio Máximo de San José, San Miguel, Buenos Aires, 1940.

2 Se trata de los documentos 2.1, 2.2 y 2.5, correspondientes a los Planes de Estudio de la carrera de Filosofía de 1969, 1977 y 1978 respectivamente. Su consulta es posible en la Mesa de Entradas de la Facultad de Filosofía y Humanidades (ME-FFyH).

3 Los documentos 1.1, 2.3, 2.4, 3.1, 3.2, 3.3 y 3.4 se encuentran en el Archivo Central e Histórico de la FFyH, en dos cajas que resguardan diversa documentación institucional de la Escuela de Filosofía. Si bien estas cajas son accesibles al público para su consulta, no existe un catálogo que discrimine los distintos ítems que contienen. Se trata de las cajas: 1. *D Escuelas/D1 Escuela de Filosofía – Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía 1987 – Documentos de Secretaría de Escuela – D4 Escuela de Ciencias de la Educación*. Sección: *Documentos de Secretaría de Escuela*” y 2. “*D Escuelas – D1 Escuela de Filosofía – II Congreso Nacional de Filosofía 1971 – I Jornadas Nacionales de Filosofía 1977 – II Jornadas Nacionales de Filosofía 1978 – III Jornadas Nacionales de Filosofía 1979*”. Sección: *I Jornadas Nacionales de Filosofía 1977*”. Finalmente, el documento 2.6 se encuentra en el Archivo de la Escuela de Filosofía, cuyo catálogo y plataforma digital se encuentran en construcción.

En el primer capítulo, reproducimos tres documentos que sirven de introducción a la vida institucional universitaria y a la disputa por sus redefiniciones a pocos meses de iniciado el golpe en 1976. A propósito de ellos, Magalí Argañaraz hace un recorrido histórico, repasando algunos detalles de la historia de nuestra universidad y del contexto sociopolítico general, que ayuda a poner en foco algunos de los problemas que se desarrollarán a lo largo del libro. En relación al documento *Misión y Fines de la Universidad* -que constituye el corazón de este capítulo- se puede ver el vínculo de lxs docentes de la Facultad y de la Escuela de Filosofía con tareas institucionales precisas en el marco de la intervención militar universitaria. Según muestra la autora, es posible reconocer un diálogo fluido entre algunos de los principios o convicciones que el gobierno de facto proclamaba y lo que estxs docentes definían cuando eran convocadxs a pensar y participar en la reorganización de la vida universitaria. En su lectura, Argañaraz avanza subrayando algunas definiciones. Entre ellas, reconoce en los actores un posicionamiento a favor de la doble demanda dirigida a la Universidad de formar una élite y de atender a los problemas de la hora, pero bajo el imperativo de proclamar la institución “autónoma” para escapar a cierta indeseada “politización”. Sobre este marco, es posible explorar cómo se construyen nuevos sentidos específicos para nociones claves del campo político universitario y no universitario como autonomía, libertad, nación o Estado moderno.

El segundo capítulo reúne seis documentos relativos a la carrera de Filosofía y sus sucesivos cambios de plan de estudio durante la década del 70. El Comentario a cargo de Paulo Martínez Da Ros y Joaquín Fernández Valdez propone una serie de complejos cruces entre ellos que buscan desentrañar los sentidos que, desde la Dirección de la Escuela de Filosofía, se buscó imprimir en estas transformaciones curriculares. Ensayan así, una lectura comparativa entre los planes de estudio de 1969, 1976 y 1978. La consideración de variados aspectos, como los nombres y la cantidad de materias a cursar, algunos de sus contenidos y las condiciones de cursado que prescriben, entre otros, les permiten reconocer los fundamentos de un proyecto pedagógico-filosófico basado en la hispanidad, el nacionalismo católico y la filosofía occidental y cristiana, y advertir su

correlatividad con el rol social que se reservaba para la carrera y sus egresados. Las preguntas se multiplican en este texto, invitando a explorar más a fondo éstos y otros documentos relativos a la formación filosófica institucionalizada, y a ampliar la mirada incluso más allá de los años de la dictadura.

El tercer capítulo tiene como motivo las Primeras Jornadas de Filosofía, organizadas por la Escuela de Filosofía en 1977. Los cuatro documentos que reproducimos relativos a la organización del evento se complementan con las Actas, disponibles en la Biblioteca de la Facultad. Todos son insumos que Laura Arese aborda en su Comentario. Allí, a partir de un rastreo histórico-institucional, la autora se pregunta por los sentidos de aquello que buscaba decir la filosofía al público en general, pero sobre todo, los aportes que se proponía hacer al así llamado “Proyecto Nacional”. El análisis permite mostrar que, constantemente, se traspasan las barreras de la disciplina, evidenciando una porosidad política que, sin embargo, los actores involucrados en la organización de las Jornadas, buscan explícitamente negar. De ese modo, sugiere, es posible que el desarrollo especulativo, la prevalencia de la teología y la metafísica como temas y tonos predominantes de aquellas Jornadas, no contribuya sino a afirmar con contundencia una opción teórico-política en la que lo que está en juego sea nada más y nada menos que el sentido de la libertad.

El cuarto Comentario se dedica a un único documento: el discurso con el que el presidente de facto, Jorge Rafael Videla, inaugura el Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana, realizado en Córdoba, en 1979. El Comentario de Maximiliano Chirino y Facundo Moine nos permite contextualizar el discurso y comprender el sentido que motiva la celebración del Congreso, pero también advertir la proximidad del evento con la Escuela de Filosofía de la UNC. Tal como ellos lo leen, el Congreso fue parte de lo que sus organizadores consideraban una batalla contra fuerzas culturales subversivas; fue un escenario de encuentros que realimentaban aquellas convicciones y en el que la filosofía tuvo un lugar importante. Las palabras pronunciadas por Videla inaugurando el evento en la Catedral de la ciudad de Córdoba, son una muestra concreta y contundente de esa proximidad.

Finalmente, este libro concluye con la reproducción de una conversación que el equipo de “Improntas de la dictadura en el campo filosófico de Córdoba” organizó con Carlos Martínez Ruiz y Sergio Sánchez, dos destacados docentes de filosofía medieval y contemporánea respectivamente. El motivo de la charla es el último documento de nuestra serie: un cuadro sinóptico en el que se observa una línea de tiempo de la historia de la filosofía, elaborada desde el punto de vista cristiano. Se trata de un gráfico que estuvo enmarcado y expuesto durante muchos años en la Escuela de Filosofía. En torno a este cuadro, Martínez Ruiz y Sánchez nos invitan a reflexionar sobre el modo en que la concepción católica conservadora que cobró fuerza durante la dictadura en el campo filosófico cordobés ha impactado de manera duradera en la práctica y enseñanza filosóficas, como así también sobre los desafíos que todavía persisten en relación a ellas en la actualidad.

En su conjunto, los Comentarios tienen en común una actitud que busca ser fiel, a la vez, al rigor histórico y al interés filosófico que nos aproximó por primera vez a los documentos. No intentan proponer exégesis exhaustivas, sino orientar a quien lee entre los mojoneros recuperados de una historia que aún espera a ser reconstruida.